

"Documento original en mal estado"

letrinas que hagan falta», aseguró Meléndez.

«Muchos damnificados se encuentran en sitios donde no son aptos para tal acción. Por lo tanto, estas indicaciones son muy importantes porque toda el agua está contaminada y deben eliminarse los virus y bacterias que causan las enfermedades», insistió. El otro aspecto que hay que tomar en cuenta son las precauciones en el hogar donde hay un riesgo de contagio de persona a persona por el contacto y uno no sabe en qué momento se toca los ojos y se infecta con esta enfermedad, aclaró, «en caso de que no haya agua las manos se deben limpiar con alcohol u otro líquido».

Las enfermedades en la piel son provocadas por la proliferación de zancudos, por lo que hay que eliminar los depósitos innecesarios de agua que contribuyen a aumentar la población de zancudos. Las pilas deben lavarse con agua ya que contribuyen a aumentar la población de zancudos.

Donde hay letrinas o servicios sanitarios y estas se encuentran en campo abierto, deben enterrar sus evacuaciones porque si se dejan al aire libre son una segura fuente de contaminación, advirtió.

La conjuntivitis se previene con el lavado de manos porque, por lo general, se transmite a través del contacto de las manos y los ojos. Esta incidencia se ha convertido en la principal causa de enfermedad y muerte en el país, siendo uno de los problemas de salud que más se enfrentan en períodos críticos como este. Lo básico para evitarla es eliminar la fuente de contaminación, advirtió.

La conjuntivitis se previene con el lavado de manos porque por lo general se transmite mediante el contacto, dijo el galeno, las personas deben protegerse con ropa adecuada y no exponerse a corrientes de aire, detalló. Para no aumentar los contagios, las personas enfermas deben taparse la boca cuando estornudan y no escupir en el suelo. Existen vacunas que previenen el contagio pero su efecto es pasajero y su costo es muy alto, manifestó Meléndez, que recomendó asistir al médico de inmediato si se presentan síntomas de cualquiera de estas enfermedades.

■ Agua limpia, cloro y jabón son las armas que necesitamos para salir adelante.

¿Y el agua?

La mayor parte de las tuberías de agua están destruidas y esto imposibilita la dotación de agua potable, por lo tanto, para eludir posibles contagios se debe mantener la piel seca, precisó. «Yo he visto a muchas personas que andan descalzas en el fango que está contaminado y estas personas además de los hongos pueden contraer otras enfermedades porque allí se encuentran larvas, vectores y

muchos microorganismos; hay que utilizar calzado y mantener seca la piel para evitar estas infecciones, ya que el proceso de curación y prevención que incluye medicamentos, campañas educativas, recuperación de la infraestructura dañada, insecticidas y otros insumos es difícil de realizar.

«Se necesita una gran cantidad de dinero para lograr este objetivo. Si no se invierten ahora los ocho millones de dólares programados, el costo después puede triplicarse por el efecto que ocasionarán las epidemias que como consecuencia traen hospitalizaciones, ausentismo laboral y escolar, lo peor de todo pérdidas humanas», advirtió.

Las autoridades de Salud están asumiendo el reto pero de poco o nada servirán estos esfuerzos si la población no se preocupa ni se responsabiliza por su higiene personal y la de su comunidad, reiteró.

DOBLE PROBLEMA. Muchos damnificados se encuentran en sitios donde no son aptos para tal acción. Por lo tanto, las indicaciones de salud son muy importantes porque toda el agua está contaminada y deben eliminarse los virus y bacterias que causan las enfermedades.



IRAS

Junto a las diarreas, las infecciones respiratorias unen a los diferentes problemas surgidos por el paso de Mitch.

«En este momento estamos muy preocupados por la falta del agua; desde el punto de vista de salud creemos que este es el problema más serio que tenemos porque si persisten las dificultades para dotar de agua a la población, no podremos echar a andar las medidas de prevención y este es el principal obstáculo a resolver».

Para enfrentar esta etapa inicial de la crisis de salud, el presupuesto estimado para tres meses es de ocho millones de dólares, para poder garantizar un mejor servicio a la población. Si no hay agua va a ser difícil prevenir todas estas enfermedades, dijo en tono pensativo Meléndez, después de recibir los reportes de las actividades que se realizan para entregar medicamentos, atender los enfermos de los albergues y dar respuesta a un sinnúmero de necesidades. Sin embargo, los únicos que podemos evitar la proliferación de esta crisis de salud somos nosotros mismos. Tenemos que poner nuestro grano de sacrificio y trabajar para ayudar a aminorar el impacto de la tragedia.